

La Antorcha

N.º 3312, Mitre

SEMANARIO

Buenos Aires

Correspondencia y Valores:
PASCUAL CHIARELLA
E. UNIDOS 3545

SUBSCRIPCIONES
 Para la Argentina
 Trimestre \$ 4.200
 Para el Exterior
 Año \$ 6.

Exponer de la Anarquía:
 Aquí el surco, aquí la semilla
 aquí la espiga, aquí el derecho
 Bovio

De la propaganda y del cotidiano

Pensamos, y pensamos bien, — nadie podrá negarlo, — que la multiplicidad de nuestras publicaciones, excelentes medios de propagación, es signo de riqueza de energías en un movimiento de ideas como el nuestro que no finca valor en la crecida masa de sus adeptos, sino en la obra que se reanuda, en la actividad que se despliega, el conjunto de las fuerzas en acción. Fuerzas, obra y actividad que se agitan por el grado alcanzado en la propaganda vivaz, extendida e intensa, el día a su vez tiene su mejor exponente como se ha dicho, en el número y calidad de nuestros periódicos y diarios.

Cada periódico que aparece — asume, en la significación de una mayor intensidad y extensión de la propaganda una ampliación de senderos, el significado tiene también, logradamente, la transformación de un periódico mensual en semanario, o de cotidiano. Es multiplicación de esfuerzos y un acrecentamiento en los días de propaganda, al par que aumento de posibilidades y de realización. Justamente así han apreciado los anarquistas la iniciativa de nuestro diario.

La aparición de un periódico o de un nuevo donde ya existe otro, puede representar nunca una reducción en la propaganda, como alguien temen sin motivo, sino siempre, todo caso, una ampliación, por más que algunos quieran creer, a pretexto de ciertas condiciones de ambiente, donde existe uno no puede salir sino en su real perjuicio para la propaganda. De admitir esto, según ese apocático criterio, se tendería a la disminución de nuestras publicaciones, y así, reducción en reducción, se llegaría a máxima centralización. Lo justo, anarquista, lo que, por serlo debidamente, favorece la descentralización, es contrario precisamente, esto es, la multiplicación de las hojas anarquistas, lo es exceso de energías que tratan

de emplearse con fruto — seguro sintoma de prosperidad proselitista —; aquello, en cambio, es apocamiento de sembradores de poco ánimo que temen ampliar las senderos, más por la propia flaqueza que por no fiar en las fuerzas de los que se han propuesto extenderlas.

Acción, más acción, mayor acción aún: éste debe ser nuestro supremo afán proselitista. Y el cumplimiento de este afán debe encontrarse siempre dispuesto, a los anarquistas, no a contrariarlo a pretexto de consideraciones siempre falaces, sino a favorecerlo.

Una publicación — nuestra — es acción siempre, de mayor o menor alcance según cual sea. Apenas volcamos alrededor la mirada, se hace presente a nuestros ojos esa verdad, de mayor evidencia si se compara una época en que la colectividad anarquista escasea de publicaciones, con otra en que se muestra rica de ellas hasta el punto de sostener dos diarios, el tiraje de cada uno de los cuales superaba en mucho al que tenía uno de ellos cuando aparecía solo. La época de "La Batalla" y la de "Tribuna Proletaria" están ahí para probarlo.

La acción llama a la acción, pues, la amplia y la afianza, abriéndose, en abundancia, tras mayores posibilidades. Si un periódico mensual es acción, más lo es uno quincenal, y más que éste un semanario, y un diario más que éste. Ir a la mayor acción, extender la zona de influencia, el alcance y la penetración de nuestra obra, debe ser el afán nuestro, merecedor de todos los aplausos y no de censuras, que se volverán, naturalmente, contra quien las formule a una más extendida e intensa acción.

Estamos — todos los anarquistas — pueden a menos de estarlo — por una acción de más volumen. Por eso queremos transformar nuestro semanario en un cotidiano requetemacanudo. A quien dejará de alegrar esto? A ningún anarquista, pensamos.

LOS CARTELES DE ANTILLI

COMUNISMO ANARQUICO

Era, primero, un artista. Traía el oficio en la mano, la belleza, como el canto en el buche las aves, entre los gavilanes de la pluma; pero no esa de ingenio y de formas, para el concurso o la feria, sino la otra, paisana y huraña, crecida sin riego ni poda, sobre los campos duros. Del campo era él; de donde crecen los talas fornidos y rotundos. Como ellos, debió tornarse de acero para atravesar la capa espesa de greda, la polvareda quemante del ambiente. Y a eso se debe, seguro, ese resuello frenético que vibra en todas sus páginas. Sus más inefables sucesos parecen rosas sobre tallos espinosos: en todos está presente la crispación del estuero, el golpe de garra airada del militante.

Junto al oficio que traía, le nació la terrible conciencia del destino que iba a darle. Como quien se halla un diamante maravilloso, y busca entre los metales el más noble de todos para engrazarlo, él se halló la belleza y buscó la justicia. Así se hizo anarquista.

Pero anarquista solo. No individualista, sindicalista o comunista. Anarquista seco, cuadrado y cortado a pico. Tal se me presentó en 1906, como amigo, seguimos en "Germinal", como compañeros, y nos unimos después en "La Mentira", "Campana Nueva", "La Batalla" y "El Manifiesto", como hermanos. Recorro ahora esos papeles y veo, con cierto asombro, que tampoco fuimos nunca, esa fría cosa estática que a veces se nos recuerda y que aceptáramos de hecho individualistas.

No, pues. Ni Antilli ni yo hemos sido nada más que anarquistas solo; es decir: batalladores muchachos, encantados de tener como bandera de lucha, de arte, de vida, un ideal cuyo símbolo nada parecía un incendio que brotara del centro de la tierra: rojo y negro.

Belleza! He aquí lo único que hallo en todos esos periódicos. Belleza. Una belleza latente, pafiante, agresiva. Una belleza rebelde, caudal y libre. Ah, sí! Un libre que no ha podido cazarla, rendirla para meterla, como a una jauría, o a una urna, en el volumen que le organizo. Y ahí se queda, entre empujes, protestas, puebladas, flor en la cumbre, ala en el cielo, resplandor en el abismo; en todas partes cosa viva, que mueve el paisaje, sacude las piedras y desaloja el vacío. Belleza, belleza anarquista!

Qué lindos tiempos aquellos en que había en la propaganda tantos locos! Eh!, del Intento! Eh! Pedro Maino! Queríamos hacer el mundo a nuestra imagen y semejanza. Hacerlo a gritos, a golpes, a besos. Gilimón risa bastante, me acuerdo; y su risa nos causaba a nosotros, también bastante rabia.

AL PIC NIC

COMUNISMO ANARQUICO

A veces basta un día, menos, una hora, un solo instante para valorar toda la vida de un hombre. Es llegado el punto, la hora, el momento de la revelación, el despertar de la personalidad a su objeto, a su misión.

Pero no es de esta que queremos hablar ahora. Es de otro día, de otra hora. De esas que se pasan entre amigos, junto a los que queremos, recordando cosas realizadas, juzgadas y vividas, o haciendo proyectos para el mañana incierto, trazando sobre la realidad la senda que hemos de recorrer, unidos con otros de la vida, convencidos de llegar al fin, la vista fija en un punto que es de atracción en el brumoso horizonte del porvenir.

Para tal cosa llamamos a los compañeros el domingo a nuestro picnic cuyo resultado destimamos todo enterito al fondo pro-dia-rio. O quien de cuanto nos han conprendido, quién de los que sienten lo que sentimos nosotros se rehusar al llamado de LA ANTORCHA!

Creemos que ninguno de nuestros amigos faltará a la cita. Nos reunimos como los niños, a jugar y a pensar lo que haremos después. El optimismo de los demás lo recogemos nosotros para plasmar en realidad, en hecho cumplido, el propósito que perseguimos; los otros también se llevarán el testimonio de la confianza que en ellos hemos depositado. Será un cambio recíproco de esperanzas, de fuerzas, de alientos.

Cuando nos digamos salud y hasta otro día, cada uno se sentirá más feliz, más dichoso de haber avanzado un paso hacia lo que quería. Y si atrepe fue la ida, más alegría tendrá el regreso.

Llamado a todos

CONTRA LA LEY DE JUBILACIONES

El espíritu combativo que caracteriza a los anarquistas no debe perder ocasiones de manifestarse ampliamente cada vez que el pueblo se levante en son de protesta y exteriorice, mediante el ejercicio de sus derechos, sus sentimientos de rebeldía. Nuestra acción continua creará con el concurso de las fuerzas populares su verdadera significación como valor revolucionario.

No es posible pasar por alto la acción popular. Alejarse de los movimientos de las masas bajo cualquier pretexto, rehuir la participación que las propias exigencias de la lucha nos plantean, colocarse al margen de los acontecimientos, es antes que nada negarnos como elementos de combate al combate mismo, aparte del desconocimiento de la realidad que tal cosa significa.

Es del dominio de todos los camaradas el movimiento de protesta que se ha iniciado contra la Ley de Jubilación. El móvil de esta acción no puede sernos más simpático y es tal vez un eco, aunque indirecto, de nuestra diaria labor proselitista. Se trata de la rebelión contra la ley, de la voluntad del pueblo proclamándose soberana frente a los derechos legislativos del Estado, del valiente "no quiero" de los trabajadores al proteccionismo hipocrita de los años. Los anarquistas tienen un deber esencial en este movimiento. Debe ser a toda costa evitado que el esfuerzo popular sea dirigido hacia las turbias corrientes del reformismo castrador. Admitir que el pueblo al fin caiga en manos de los que quieren dirigirse para esquilmarlo es legitimar el triunfo de los adversarios. La acción anarquista debe ser una garantía de la libertad. Nuestra misión es tal vez de las más difíciles, pero nunca las dificultades han conseguido apagar ni detener nuestro esfuerzo. Se trata de saber orientar y de ser consecuentes con este propósito y fin de que nadie pueda ver en el esfuerzo realizado el asomo de la franja ni el deseo de la imposición arbitraria.

Para realizar esto es necesario redoblar la suma de actividades, mantener la agitación constantemente, consistir con el trabajo realizando la voluntad popular, hacer que los trabajadores vengan a nosotros atraídos por la simpatía inspirada por la acción realizada. Frente al ejemplo, a la claridad de los hechos, nada harán los esfuerzos de los arrebañadores, de los que esperan la llegada de los conjuntos para encaramarse sobre ellos con el látigo en la mano.

La agitación, pues, no debe concretarse únicamente a solucionar las situaciones que los burgueses planteen. Debe extenderse en una protesta airada que abarque de un extremo al otro de la república. Debe ser anterior a los dictados, de los que apliquen la ley a fin de que nadie ignore la situación de la esclavitud que la ley plantea. Esto es: en todo sitio donde haya industria, en todas partes, los compañeros están en el deber de exponer sus puntos de vista y llamar a las masas para que materialicen abiertamente su protesta en cuanto la situación se haga más violenta.

No se debe esperar únicamente a que los trabajadores se declaren en huelga para entrar a obrar. Hay que anticiparse también con la propaganda contra la ley. Ya que su anuncio ha creado una situación general de protesta en todos lados, que brinda una oportunidad especial para realizar nuestra propaganda, y hacer que ella llegue vivamente a interesar al pueblo.

Nosotros confiamos abiertamente en los camaradas de toda la república, pensando que esta intención de la burguesía y el Estado fallará en su base, se quebrará rotundamente, si la gran protesta colectiva se orienta en un sentido revolucionario y ampliamente libertario.

El triunfo del pueblo es el triunfo de las ideas anarquistas.

RETORNO

Retornemos al reconocimiento de la personalidad. Hagamos renacer en la familia anarquista la bella armonía y la bella confianza, haciendo florecer de nuevo los viejos tiempos en que las manos se estrechaban con firmeza y las frentes, despejadas por el amor, se erguían unas a otras gallardamente como bellas espigas promisoras de espléndidas cosechas. ¡Que el odio no enturbie ni ensombrezca nuestro pensamiento y las miradas, claras y lloridas como las de los niños, sirvan de franco vehemente conductor de nuestra alegría!

¡Que las bocas se alegren y elevén un canto cada vez que pronuncien la grata palabra de "compañero"!

HANSEN

En un festival de aviación ha muerto el sábado último el aviador Hansen, el mismo de quien se dijo hace tiempo, en ocasión de su travesía de los Andes, que había aprendido a volar para recorrer en el día las tres estancias de su propiedad.

Otros muchos aviadores han muerto, y ante sus cadáveres hemos tenido un respetuoso reconocimiento. Almas esforzadas las suyas, desafiaron soberbiamente el riesgo por afianzar a golpes de audacia las conquistas del gesto humano: Pero ante el cadáver del aviador muerto el sábado no nos conmueve sentimiento tal. Ha caído mientras efectuaba con otros aviadores un simulacro de bombardeo nocturno — y su muerte, en esas circunstancias, se nos ocurre merecida.

Todos recordan de la pasada guerra el horror de esos bombardeos, sembradores de espanto y muerte sobre los campos y las ciudades, victimando a gentes inermes que,

VIERNES, a las

seo Rivadavia

Y CONFERENCIA

oficio de las

víctimas políticas

Italia y España

VIERNES, a las

seo Rivadavia

Y CONFERENCIA

oficio de las

víctimas políticas

Italia y España

VIERNES, a las

seo Rivadavia

Y CONFERENCIA

oficio de las

víctimas políticas

Italia y España

SINDICALISMO

El movimiento obrero revolucionario de la Argentina virtualizase en dos concepciones y modos de acción en permanente pugna. Los que abundaron en las viejas corrientes del sindicalismo europeo de avant-guerra hacen de este intenso movimiento de subversión revolucionaria una especificación materialista histórica, y los que hacen de las fuentes vitales del movimiento obrero interpretaciones activas y soluciones al problema de la libertad. De un lado, pues, soluciones de autoridad, efectividades de imposiciones, gubernamentalismo. Del otro, soluciones de libertad, tan sólo. Este movimiento debió ser despertado en las entrañas mismas del proletariado, en su conciencia y su sensibilidad. Sus prácticas, sus métodos, sus luchas, sus hombres.

Han pasado ya muchos años desde que ha sido lanzada la concepción. La lucha por su efectividad ha sido tenaz, ardorosa. Hoy, las corrientes dictatoriales e impositivas en que se desfilaba el movimiento sindicalista parecen ir ganando aquellas instituciones a las cuales los anarquistas dieran vitalidad, trascendencia e idealidad. Son los frutos de un pluvioñ dictatorialista, negador del espíritu de la Federación, aluvión puramen-

te sindical, de carnet y cotización. Nos llamamos, aun cuando cubiertos bajo distintas apariencias, bajo el mismo fenómeno operado en el movimiento obrero español: materialidad, subordinación, imposición, carencia de respeto hacia la personalidad humana. Cuando se juzga un movimiento social hay que ir al fondo, al fondo en su cotidianidad. Es necesaria la alarma. ¿Qué significado poseen esas actitudes dictatoriales de algunos núcleos de la F. O. R. A.? No son ciertamente soluciones de libertad. Vulneración de los principios federalistas en el asunto del Comité Pro-Bloqueo. Posición puramente organizadora ante una acción popular. Listas negras para aquellos que observan una apreciación distinta. Y, hoy, finalmente, solicitud de expulsión y exclusión del trabajo — camaleones, estamos? — a aquellos que, equivocados o no, mantienen un criterio de independencia. Estas no son ciertamente las soluciones gestadas en el movimiento proletario por los anarquistas. Esto, así, a todo sol, nos soluciones sindicalistas, de las cuales urge apartarse para mayor bien, vitalidad e idealidad de esas mismas instituciones.

IVAN.

De la lucha

En el afanoso ajetre de la vida moderna la lucha social ha llegado a su punto culminante, al grado máximo de intensidad y de potencia. Se vive en permanente choque, en continua brecha, sin que se alcance a ver otra solución como no sea la del triunfo de los ideales nuevos.

Concéntranos los ánimos por la evidencia de los antagonismos irreducibles, aflicción de todos los hombres, en cuerpo y alma, en su afán, progresivo el de uno y regresivo el de otros, y empujados fuertemente a obtener la satisfacción de sus esperanzas, la contienda se produce formidable, llegando con su fragor al mundo todo, conmoviendo las bases de la sociedad y alzando sin distinción a todos los humanos en la lucha, aun cuando su voluntad no obre en tal sentido, ya que no puede haber diferencias, y si sólo defensores del porvenir o partidarios del pasado.

Hacia el porvenir marchamos todos, desposeídos y privilegiados, aumentando cada uno su deseo de justicia o de represalia, empujados en oprimitos éstos y en libertarios aquéllos, en conservar, luchar, el armazón del régimen los unos, y en subvertir fundamentalmente sus bases, medios y fines, los otros. Son opuestas situaciones, puntos que se repelen, tendencias antagónicas que, desde el comienzo de toda sociedad hasta el presente han reinado la continua lucha de que está llena la historia.

No hay más que esos dos polos opuestos: libertarios o de la vida y del otro, esclavizadores. Fracciones, clases de definición, medidas, líneas, en la lucha social, no faltan tampoco. Pero son como sea, bajo distintos nombres, cubiertas por diferentes pabellones, creyendo enforzarse por plataformas diversas, equivocadas, unas como acertadas otras, lo cierto es que las fuerzas que se empuñan en la lucha social, se dividen en dos grandes campos: los explotados y los explotadores, que combaten sin tregua, explotando en el campo de batalla una línea divisoria que separa lo viejo y anacrónico, de lo nuevo, pujante y sano.

Minorías audaces, que han sido siempre la palanca de todos los progresos, son las que orientan a las multitudes en lucha, cuya falta de determinación las tiene sujetas a la pasividad esclava, y cuya carencia de decisión las hace marchar por desviados senderos en busca de lo que es su aspiración suprema. Sin embargo, a pesar de ello, y aun cuando crean servir a otras ideas, no hacen más que sumar sus esfuerzos a la causa de la revolución.

Despertado el proletariado a la conciencia de su derecho y de su fuerza, pone en la lucha su juvenil impulso, el ardor de su entusiasmo y la serenidad de la firme resolución forjada en el espíritu de sacrificio. Sus fuerzas se acrecientan continuamente, superando todo cálculo, y su actividad se multiplica acorramosamente, mejorando a cada paso, pues está animada por un constante espíritu de renovación que la lleva a superarse de continuo a sí misma.

Ardiendo en la fe de su apostolado de libertad y de justicia, alza de nuevo su bandera caída en transitorias derrotas, y con nuevos bríos y más vigoroso arremetida, reconquiere otra vez la lucha, entiendo contra el adversario su ardorosa pujanza. Más bien que motivos de desaliento, el proletariado saca de sus derrotas mayor ánimo combativo.

Lucha en el terreno económico, sin dejarse seducir por circunstancias victorias, por la desaparición del salario y del capitalismo. Lucha en el terreno social por la renovación profunda y radical de los costumbres. Lucha en el terreno político por

la absoluta emancipación del hombre del yugo de toda autoridad extraña, para hacerlo fuerte en el autogobierno. Todo cuanto de viejo y malo existe en la sociedad burguesa está tocado de muerte por el espíritu revolucionario de los desposeídos.

El miedo de los privilegiados, atranca de ahí, precisamente. Constatan que las fuerzas proletarias, al parecer desmembradas, están orientadas hacia una finalidad única, a la que quieren. Ven que las multitudes, solicitadas por tendencias distintas, se concentran en la lucha sobre un mismo blanco, trabajando por su libertad definitiva, y les acometen por todas partes sin darles punto de reposo. Por eso que su miedo es tan intenso, y que, confusos y desorientados, procuran apelar a los recursos extremos, a las violencias mayores, para impedir el acaudillo, para contener al pueblo en sus empujes.

Pero todo será en vano. El torrente humano avanza sin que haya diques que lo contengan, compuertas que lo apresen. Es fuerza incontenible que crece su corriente arrasadora a medida que se lo interponen obstáculos. No puede ser remediada, y al fin lo fuera, ¡ay de la humanidad! Estaría perdida viviendo en decrepitud perpetua, muerta más bien, en el estancamiento del pantano, sin olas ni sacudidas, putrefacta y quieta, hundida en el fango.

Es una fuerza de la vida, la fuerza de los libertarios. Representa la renovación constante, el forcejeo que pugna por romper todos los moldes para que la vida tenga su necesaria expansión, la amplitud de horizontes y el afán de superación que es la ley del movimiento y del progreso.

Para que la igualdad, la justicia y la libertad dejen de ser palabras vanas, clarivas palabras, y se conviertan en realidad para todos los hombres: para éste se lucha.

LA ANTORCHA y los Jueces

Hace algunos meses recibimos unas cuantas citaciones de no recordamos qué Juzgado para responder de vaya a saber qué acusaciones. No fuimos. Pasó el tiempo y en estos días hemos vuelto a ser llamados para nuevas respuestas. Tampoco hemos concurrido.

Nada dijimos entonces, porque, restándole importancia a la cosa, esperamos que ella pasara a mayores, y porque creemos que el valor revolucionario y anarquista no se mide por la atención que los Jueces nos dispensen. Allá los jueces con sus códigos y sus sentencias que son cosas de burgueses, de privilegiados y acá nosotros con la anarquía, con la libertad, con la guerra abierta a toda tiranía que son cosas del pueblo y al pueblo nos entregamos sin mirar para atrás ni concederles mayor importancia a las citaciones judiciales.

Mientras tanto y a medida que nos dan las fuerzas, seguiremos semanalmente llenando nuestras cuatro paginitas, en la confianza de que mientras trabajan ellos, los Jueces, en nuestra contra, nosotros permanceamos firmes sin rectificar ni una coma, con toda la disposición de ánimo de no variar en lo más ínfimo nuestra manera de pensar, ni sentir ningún temor ya que cumplimos con nuestra conciencia por más que no cumplamos con las leyes.

“La Protesta”, según anuncia, ha sido sometida a proceso por apología del crimen, de cuyo delito la inculpa el fiscal Achával Rodríguez. Esto viene a confirmar la evidente parcialidad de la justicia, cosa que demuestra brillantemente el Dr. Prieto en la defensa de Funes, que publicamos en su mayor parte en otro lugar.

El acontecimiento del 16

Cuando este número de LA ANTORCHA esté en la calle o marchando en las calles del correo a visitar los compañeros, el anarquismo estará sufriendo las sacudidas de una emoción intensísima: el sábado se bate Pirpo.

A nosotros no nos interesa el albur que correrá el bruto ni el futuro destino de su existencia de bestia privilegiada. Este comentario es antes que nada una nota de amargo repudio, contra la degeneración de esa parte de pueblo que se encanta de una forma tan incauta de manifestar la “cultura física” regional, el “no” potente contra la afirmación canalicada de los miserables rebaños tan infuca y bellacamente excitados con espectáculos de esta naturaleza.

La presencia de estos casos de embriaguez colectiva nos afirma más en nuestro tenaz empeño revolucionario: hay que destruir, hay que echarlo abajo todo para levantar en cambio algo más bueno, más grande, más humano. ¡Viva la anarquía!

VIDA ANARQUISTA

La Gira de propaganda de la A. “La Simiente”

Todo lo que sea descentralizar la propaganda encontrará en nosotros un franco apoyo. Nos parece que una de las más bellas manifestaciones del espíritu creador de los anarquistas está afirmada en la independencia de los distintos grupos actuales para realizar las cosas nuestras.

Acostumbrados como estamos a que todo lo que sea iniciativa surja de la capital, de los centros que tienen por función específica la orientación de la propaganda — y hasta la cierto punto y en reiteradas veces la dirección también — una que venga del interior no pueda menos que regocijarnos. Así es como se explica que hayamos sentido una verdadera satisfacción ante la idea que nos lanzan los compañeros de la Agrupación A. “La Simiente”, de Los Quirquinchos, P. C. A.

Estos camaradas se proponen realizar dentro de un breve plazo una gira de propaganda a través de las provincias de Santa Fe y Córdoba, que partiendo de Rosario fomate en la vieja ciudad conventual. Esta gira podrá realizarse mediante el concurso de los compañeros que, interpretando la necesidad que se tiene de mantener constante la difusión de nuestras ideas en el interior, brinden su cooperación material a la agrupación organizadora.

Hicimos de paso resaltar la importancia que las giras tienen en el interior. En primer lugar, porque los centros de resistencia obreros influenciados por nuestras ideas son pocos o de vida efimera en casi todos los pueblos pequeños, ya que su acción se reduce al período de las cosechas y su fuerza se diluye en los conglomerados accidentales de los trabajadores en este o aquel punto. Terminadas las cosechas las sociedades se disuelven y apenas si quedan en cada localidad uno o dos compañeros, porque la mayoría son “golondrinas”, plintoneas aves de paso que dan sus actividades en la escasa cantidad de tiempo que les permiten sus breves estancias en las poblaciones rurales.

Por otra parte, no conviene tampoco olvidar la propaganda a dichas sociedades. Hay una gran cantidad de causas que interviene para que no siempre se realice en la forma amplia y libre que todos deseamos, ya que los problemas propios de la organización tienen exigencias que no pueden ser reducidas. La verdad es que la verdadera labor proselitista en el interior ha sido realizada más que por los organismos por los hombres, es decir, por los anarquistas, que siempre han permanecido con el arma al brazo, aguantando con una incombible virilidad y constancia todas las adversidades propias a un movimiento como el nuestro que provoca francamente una situación de resistencia airada y violenta de todos los elementos conservadores.

En este sentido se destaca el esfuerzo que intentan los camaradas de “La Simiente”. Ellos fan la labor a realizar a todos, grupos constituidos, compañeros dispersados en los pueblos, sociedades, etc. Es de esta forma como se marcha por un sendero seguro y recto y es también la mejor forma de actuar nuestras cosas y llevarlas al pueblo que tanta necesidad tiene de nuestras ideas.

Ya lo saben, pues, todos. La Agrupación “La Simiente” espera la colaboración material para llevar a cabo sus nobles propósitos. Cuenta la Agrupación con que el espíritu de sacrificio y la inteligencia de las camaradas avalorarán debidamente su iniciativa. Y por ello “La Antorcha” invita a todos para realizar este nuevo y eficaz empeño anarquista.

LA REVOLUCION SOCIAL
por
ANATOL GORELIK
Folleto editado por el “Ateneo Anarquista”, Pedro a Estados Unidos 3545,
al precio de 10 cts. c/u., haciéndose por cantidades el 25 o/o de descuento.

LA EDUCACION

Los hijos son el porvenir

Traducción de Julio Company

“El hombre no tiene más necesidad de revestirse con el lujo de la superación de los ideales de belleza moral y de los cepos sobre la sociedad basada en la justicia; no tiene que esperar la reconstrucción de la sociedad por la Sabiduría Suprema. Debe tomar sus ideales de la naturaleza, y el estudio de su vida puede extraer las fuerzas necesarias para ello.”

D. KROPOTKIN.

En casi todos los dominios de la ciencia, empezada la psicología a desempeñar un papel importante. Hasta se ha llegado a crear toda una serie de institutos superiores de enseñanza (Instituto Psico-Neurológico en Petrogrado y otros), donde la psicología es la base fundamental en el estudio de toda ciencia que tenga alguna relación con los seres vivos.

El conocimiento y comprensión de la personalidad, o sea, la individualización, es ahora la base de la jurisprudencia, la medicina, la pedagogía, la filología, la psicología, las ciencias naturales, la antropología, la historia, etc.

Pero el estudio de la vida de la naturaleza, y especialmente de la de los animales y del hombre, nos muestra igualmente que la tan sonada teoría de la adaptación a las condiciones que nos rodean, no es más que una hermosa fantasía, a la par de muchas otras fantásticas científicas. En realidad predomina en la naturaleza, no la adaptación del individuo a las condiciones que lo rodean, sino, por el contrario, la adaptación de estas condiciones al individuo, tribu, especie, etc.

Jamás ningún ser vivo ni otra ave alguna se adaptará a las condiciones que lo rodean. Sus particularidades naturales quedarán inalterables. Ellos aprovechan únicamente las condiciones naturales circundantes, de modo que puedan adaptarse a sus necesidades individuales o colectivas. Y construya su nido en el campo, en el bosque, en la montaña, en la ciudad o en la aldea, en París o en Petrogrado, en seguida se conocerá el nido del gorrión, como se conocerá el nido, la guarida, la vivienda de un ser cualquiera. La distinción será únicamente en los detalles, en el material de lo que estarán hechos, pero las formas generales son casi siempre las que resultan más cómodas para cada individuo de entre estos seres vivos.

La observación de la vida de la naturaleza demuestra que ni el gorrión, ni el águila, ni el león, ni el tigre, ni el elefante, ni el hombre, nunca se adaptan al ambiente que los rodea. Ni siquiera el más completo aislamiento del individuo la priva de sus particularidades fundamentales. Todos los seres vivos tienden a aprovechar en el sentido creador las condiciones que los rodean y adaptarse a sus necesidades individuales o colectivas.

Y precisamente por eso es que especies enteras de animales y vegetales perecen y desaparecen del escenario de la vida porque no fueron capaces de adaptar la vida que los rodeaba a sus particularidades del individuo o de sociedad. El animal como el hombre, tan sólo sufre y soporta ciertas condiciones para él anormales, pero soportar no significa adaptarse. Se necesitan milenios y más milenios para que, bajo la influencia de las condiciones, la tribu o la especie, y eso no toda, altere sus particularidades naturales.

Para qué, menos se presta la teoría de la adaptación el hombre. Poseyendo un principio creador propio, que lo dotó de la ciencia, la técnica, el arte y otras formas de creación, puede siempre aplicarlas a las condiciones y adaptar estas condiciones a su antojo, y no adaptarse a ellas.

No tiene necesidad de adaptarse a la vida en el agua, (es, por otra parte, imposible), cuando adapta y aprovecha las condiciones que lo rodean, para moverse y vivir en el espacio aéreo como sobre la tierra. No se adapta el aparato volador y al aire, sino que adapta el aparato y el aire a su gusto.

La naturaleza nos dice con sus fenómenos precisamente lo contrario de lo que nos enseña la teoría de la adaptación. Audacia, más audacia, y vencerás todas las condiciones, — nos dice la naturaleza.

“Los perezosos no hacen la historia ni crean la vida”, nos dice la vida a cada instante.

Y gracias únicamente a la osadía y a la actividad creadora consciente es que el hombre conquistó a la naturaleza todo el globo terrestre y subyugó todo el resto del mundo animal. El hombre sacó ventaja de todo el mundo que le rodeaba y lo adaptó a sí, a sus aspiraciones individuales y colectivas. Cada especie animal fundió su tributo de millones de vidas para vencer las condiciones desfavorables. El hombre las venció en número, y las rinde hasta ahora. O habrá, acaso, quien afirme que el hombre se adaptó a los animales, a la natu-

za, al aire, al agua, a la locomotora y al zloano?

Con el aprovechamiento creador de la naturaleza y su adaptación, no tanto a las necesidades económicas como a sus deseos, aspiraciones y frecuentemente hasta a fantasías, resultó el hombre dueño de la naturaleza.

No es el aeroplano el que obligó al hombre a volar, ni las exigencias económicas lo incitaron a ello. Fue, precisamente, el deseo de hacer realidad una hermosa fantasía, como es la de elevarse y volar en el aire como un ave, lo que indujo al hombre a dedicar el exceso de su energía al lograr arriesgando ventajas materiales y físicas hasta su vida. Manifestaciones semejantes pasan como una franja roja por sobre la vida del hombre contemporáneo.

Toda la vida de la humanidad, desde la completa de hechos (lo mismo se puede hacer en los animales) que demuestran que el hombre el que se crea por las condiciones circundantes, sino que, por el contrario, es el hombre quien crea estas condiciones, las cuales, a su vez, ejercen cierta influencia sobre el hombre, creador de esas condiciones.

El problema de si el hombre es creado por las condiciones que lo rodean, o si sólo sufre la influencia de ellas, que se impulsan a adaptarse a sus necesidades individuales y colectivas, es demasiado importante, y no se resuelve en pocas palabras. Requiere un estudio especial.

Pero la vida — la vida animada — de los hombres y animales enseña que la vida es una adaptación del hombre y el ambiente existo simultáneamente. Y únicamente interpretaciones religiosas monistas de la vida y el deseo de simplificar y adaptar la vida a su modo de entender, crearon la interpretación unilateral de que el hombre se adapta a las condiciones circundantes, a la vida y a la naturaleza a sus necesidades individuales y colectivas en conjunto — desde el nacimiento hasta la muerte — adaptación en la naturaleza destruyéndola, la integridad de la representación monista sobre la vida y la naturaleza, la vida está por encima de las teorías teorías no son más que creaciones de las mentes ajenas, quienes se basan en los datos de experimentos en el laboratorio, la naturaleza es imagnatible e intangible también que el número de teorías bien sea interminable.

“Pero el pasado en general — y los pasados nos los resultados, la experiencia pasado — puede únicamente demostrar lo que no se debe hacer y lo que no puede repetir. Las posibilidades de la vida humana son limitadas. De ahí que la vida animada y política — esté por encima de toda teoría.

En la pedagogía, y especialmente en la pedagogía (ciencia sobre el estudio del niño) fuertemente establecido, en los pocos decenios, que sobre el niño ejercen influencia educativa, no tanto las condiciones exteriores, ni la satisfacción económica, sino la influencia personal, la influencia de los riesgos.

No es mediante la influencia sobre el niño (tomado que se forma el hombre — el mago no es más que el proveedor de los recursos necesarios para el crecimiento físico, físico — sino mediante la influencia sobre su psiquis, mediante el contacto con el niño de sentimientos, pensamientos, creencias, movimientos físicos, manifestaciones de actividades creadoras, aspiraciones, voluntad y deseo sano. El dominio de la vida — la libertad, la seriedad, la independencia y la reciprocidad tan sólo se desarrolla psíquicamente y muy poco depende de condiciones económicas y materiales.

El cuarto de clase, un sótano, una oficina y el bosque, todos son aptos para la acción educativa. Y si se trata en forma de distintos ensayos, se halla el más rápidamente de la educación y la más rápidamente al niño — la acción de estos ensayos provoca, mediante la acción educativa, la creación e impulso de los descubrimientos e inventos.

Es difícil decir todavía cuándo serían las posibilidades para la educación. Los elementos en este sentido son todavía escasos. Pero es un hecho comprobado que los seres humanos perjudiciales y corruptos

Los hechos pedagógicos... ellos formen ellos... opinión de que los... en la creación de... educación, instrucción... a predominar. El... última interpretación... interpretaciones erróneas... erróneas. Todo fa... de su... acción hecha al... creadora e inv... prestarse lo... creaciones, la creación... a la investigación... desarrollándose... imperceptiblemente... el trabajo, fortalece... en sus fuerzas y l... todo caso, ni exp... demostrado que a... menor cantidad d... y más independiente... y todo lo más... mismo creador y acti... mismo a bucar, c... Y con una energí... el hombre moderno... de toda presión f... con una eolalidad... material de lo... mente será el reflejo... individual o co... ante será para el... todo ambiente tr... una intervención de... a la creación... rica material y... adaptabilidad a... por otros y al som... a los niños a lo... mismo a bucar, c... Y con una energí... el hombre moderno... de toda presión f... con una eolalidad... material de lo... mente será el reflejo... individual o co... ante será para el... todo ambiente tr... una intervención de... a la creación... rica material y... adaptabilidad a... por otros y al som... a los niños a lo... mismo a bucar, c... Y con una energí... el hombre moderno... de toda presión f... con una eolalidad... material de lo... mente será el reflejo... individual o co... ante será para el... todo ambiente tr... una intervención de... a la creación... rica material y... adaptabilidad a... por otros y al som... a los niños a lo...

OR EL
GF
EL DO
er
en la cor
her
Habrá banda
Entr
De la estac
tomar la ce

2

muchos pedagogos prefieren ya ahora que los niños formen ellos mismos el ambiente. Opinión de que los niños deben participar en la creación de las condiciones para su educación, instrucción y desarrollo, en su vida. A predominar. Porque, de acuerdo a la última interpretación de la pedagogía, el ambiente, el niño a comprenderla y apropiársela. Todo favor, toda ayuda, toda acción hecha al niño, lo privan de su propia creadora e inventiva, debiendo, por prestarse lo menos posible.

Entonces, la creación de la ayuda substancial a la investigación de la ayuda. Entendimiento desarrollándose el instinto creador, imperceptiblemente llevará al niño a hacer el trabajo, fortalecerá su fe en sí mismo, en sus fuerzas y lo ennoblecirá.

En todo caso, ni experiencia personal ni demostración que a los niños hay que darles una menor cantidad de comodidades exteriores y más independencia de los objetos externos y todo lo más posible de ejemplo para el creador y activo. Y el niño empezará a buscar, crear, inventar y construir mismo a buscar, crear, inventar y construir. Y con una energía incomprensible para el hombre moderno — energía emancipadora de toda presión física y moral — crea una realidad inconcebible, su ambiente, su mundo. Y entonces este mundo será el reflejo de su contenido interior individual o colectivo. Ambiente que será para el niño querido y caro. Y todo ambiente traído de afuera, creación intervención de los niños, los acostumbrará a la creación de la vida circunscrita, rica material y espiritualmente, sino a la adaptabilidad a las condiciones creadas por otros y al sometimiento a ellas. O a la destrucción y el odio por el ambiente.

La libertad en la educación exige que el maestro o educador no tan sólo no se imponga y no obligue a los niños a la fuerza, sino que éstos se apropien sus verdades, sus creencias, su psicología y nociones morales, sino que también deje al niño ser el creador de su contenido, de su mundo, moral, intelectual y espiritual, atendiendo únicamente sus manifestaciones. Y solamente en casos extremos acudir en su ayuda, como el jardinero acude en ayuda de la planta.

Lo mismo es necesario observar en el ambiente del niño. El ambiente debe presentar al niño la más amplia libertad y venir en ayuda únicamente como materia prima en la creación del medio, creado por el niño mismo. Y tan sólo en casos extremos acudir a la materia prima, convirtiéndose en objeto de apropiación, al momento, pronto para ser empleado por el niño.

Interpretación semejante de la psique del niño y de los métodos de influencia educativa sobre él, condujo a los pedagogos y educadores partidarios de esta tendencia a separarse en sacar la educación e instrucción, como el desarrollo del niño en general, al aire libre — al campo, al jardín, al agua — donde la materia prima y lugar para la creación libre abunda.

Todas las ciencias — naturales, sociales, físicas, históricas, matemáticas, — el arte y el trabajo creador, ya no miran, en la naturaleza, a través de las líneas sucias del garzón o del mapa, que se borran a voluntad, en el mundo, que se borran a voluntad. En la naturaleza, la ciencia viva y los acontecimientos vivos miran a los niños con sus ojos y atraen con su vida floreciente y creadora. La creación y el trabajo conciben al niño desde cada arbusto, desde cada ración. Y es ahí donde estudia la vida animada, la ciencia viva; los educadores de todo lo vivo: la naturaleza.

Con qué amor se fijan los niños en el crecimiento del arbuto, en el modo de desplegar la flor sus pétalos, en el vuelo de la

mariposa... El estudio de la naturaleza les atrae y hacen a los mayores pregunta tras pregunta, investigan y estudian cada rincón. Los niños tienen en sus ojos el laboratorio más inmenso que imaginarse pueda — toda la superficie de la tierra — y ellos tratan de penetrar más y más los misterios de la naturaleza. Sin horizonte artificial, y lo limitan, no muros puestos arbitrariamente, sino el bosque y el agua o las montañas, y los niños se empujan en pasar los obstáculos e ir cada vez más lejos. Su afán de conocer se vuelve ilimitado, interminable. Y esta ciencia — no la escolar, sino la que verdaderamente enseña — es la que ama los niños y tienden hacia ella con toda su alma y están prontos a consagrarse a ella y a entregarle toda su vida.

Sobre sus cabezas pasan bandadas enteras — sociedades — de aves; en el aire zumban enjambres de toda clase de insectos; ante sus ojos se levantan grandes aglomeraciones de árboles, bosques; corren sobre la tierra comunidades enteras — las más grandes en el mundo — de hormigas laboriosas. Y nuevas preguntas, nueva sed de penetrar y comprender todas estas formas múltiples de la vida. Y al aire libre, de la naturaleza misma, reciben los niños las primeras lecciones de ciencia social. No de libros con menudas ilustraciones tendenciosas, sino del libro más grande abierto para todos, del laboratorio de la vida; reciben los niños las primeras nociones sobre la solidaridad social, sobre la ayuda mutua y la amistad.

Aquí no habrá necesidad de explicar a los niños el origen de la sociedad y contarle fábulas tontas de Fulano y de Mengano con largas espadas y de tratados sobre papel que dieron principio a las sociedades, como no habrá que explicarles que las ciguñas traen los hombres a la tierra.

La vida descubre ante nosotros el cuadro de la aparición y multiplicación y el de los primeros vínculos sociales. La hormiga que ayuda a otra a llevar la carga, una hormiga alimentando a otra; la abeja que laboriosa, junta el polen de las flores; el gorrón que solícitamente atiende a su prole — todo esto enseña a los niños el origen de la sociedad y de sus primeros fundamentos; el trabajo, la ayuda mutua, la coexistencia y el amor.

La naturaleza descubre ante los niños los "misterios" de la vida y el proceso de la multiplicación.

Aquí descubren también los niños las propiedades de la tierra, de la piedra, del agua, del árbol, de los minerales y de todos los objetos de la naturaleza, — en lo que se distinguen y en lo que se parecen, como también sus propiedades químicas. Ante ellos están también las propiedades físicas de los cuerpos y sus modos de influencia mutua, denominado antojadamente por los hombres con el nombre de "leyes".

Los niños ven sobre la tierra hondonadas, canales, espacios acuáticos y montañas; ven el cambio del día y la noche, el surt y el horizonte. Contemplan el incommensurable espacio celeste. Y arriba, muy lejos de ellos, ven los planetas luminosos en movimiento, reflejando la luz ajena. Ven el cielo obscuro, encapsado; lo ven azul, claro; ven la tempestad, el viento, la lluvia y la nieve. Y en su libro descubren ante ellos la naturaleza del panorama del universo: la tierra, los planetas, las corrientes aéreas, el tiempo, el misterio del día y de la noche. Y los niños reciben las primeras lecciones de geografía, astronomía, meteorología, climatología, y el indicador parlante — el maestro — está a su lado respondiendo a todas las preguntas que se le hacen revolviendo ante los niños una tras otra, lentamente,

las páginas del libro de la naturaleza.

En la naturaleza hallan los niños los mejores instrumentos musicales: el murmullo del agua, el susurro de las hojas, los trinos del ruiseñor. Y los instrumentos de los niños — las voces — derraman raudales enteros de aire suave y trasego; ya imitando el cantar del ruiseñor, ya el aullido del viento, ya el canto del ave, ya emitiendo el silbo infantil una terna canción; impropriadamente los sonidos de la naturaleza. Y los dedos delicados fabrican una flauta de caña y de blandas ramitas e imitan el aullido del viento y el grito de los animales, cortan palitos y redoblan con ellos o tienden cerdas sobre palitos y emiten ternas voces de noche primaveral. Aquí crean los niños la música, el canto y el instrumento. Y al son de la música dan vueltas, se mueven rítmicamente, corren, cantan y juegan. En la naturaleza el ritmo del alma se funde y se desarrolla armoniosamente junto con el ritmo del cuerpo. La plasticidad y agilidad del cuerpo armonizan con la música del alma y crean hermosos y rítmicos ejemplares de cuerpos humanos. El desarrollo físico y la música se funden y se plasman en la más hermosa y creadora corriente común de la vida — el arte. No en arteificio, sino en el arte creador.

(Continuará)

Progreso y Subversión (FRAGMENTO)

Hay dos cosas que considerar actualmente en el estado imperfecto de la Sociedad, en este estado de transición y de vida en que se encuentra. Primera: la verdad última hacia que camina. Segunda: el medio de conseguir esa verdad. Hoy por tanto que tener presente los principios abstractos y la oportunidad relativa de las circunstancias.

Pero reconocida la imperio de las circunstancias, proclamar una verdad que no está de acuerdo todavía con esas circunstancias, es atacar lo existente, es ser subversivo. No; porque si el mundo marcha, no puede ser subversivo quien le abra camino. Si progreso quiere decir otra cosa que continua variación. Por eso es que muere morir hoy, es declarado santo mañana, así que la práctica llega a realizar la teoría que proclamamos. O por mejor decir; si tiene a atacar lo existente, no está el mal en eso sino en haber dado una mala interpretación a una palabra buena; alterar para progresar no es crimen en lo presente para la sociedad; es mérito al contrario para con ella en el porvenir.

No gira la cuestión sobre si se ha de alterar, sino sobre los medios que para ello hay de emplearse. Violentar para alterar, forzar la voluntad existente, y dar a los hombres por la fuerza su felicidad misma, es un crimen. Predicar para convencerlos, sembrar hoy por cojer mañana, no es atacar, no es ser malamente subversivo; es preparar lentamente las alteraciones futuras.

Esto sentado sólo es posible es peligroso; la palabra nunca.

J. H. de Larra

Por "La Antorcha" diario

Confianza y aliento

La voz de los compañeros

OTRO COMITÉ PRO DIARIO

Los compañeros de la Biblioteca Popular de Parque Patricios han resuelto constituir un comité pro diario "La Antorcha". No es menester destacar la importancia de esta adhesión a la iniciativa, expresada de tan eficaz manera en la constitución de un comité que será un núcleo de actividad sostenida y enérgica, para que los compañeros alcancen su emuladora significación. Basta para ello la sola mención del hecho, pues esa Biblioteca es suficientemente conocida y apreciada por su actividad. Esta adhesión, unida a la de otras agrupaciones del interior igualmente activas y serias, de las que ya dimos cuenta en números anteriores, son la expresión mejor del general anhelo que viene a satisfacer la iniciativa del cotidiano, cuyo anuncio ha encontrado tan extendido eco.

Los compañeros de Parque Patricios se han puesto de firme a la obra; y el plan de trabajo que se proponen cumplir ha de ser fecundo en resultados. Entre otras cosas han preparado ya tres funciones, cuyas fechas anuncian en estas columnas para atender a las instituciones que realicen actos análogos.

Todas ellas se realizarán en el Teatro Fabio Podestá en las siguientes fechas: Marzo 20, Abril 30 y Mayo 20.

Por su parte el Cuadro "Melpomene", que ha resuelto consagrarse a la iniciativa del diario, tiene organizada otra función para

el sábado 15 de Marzo, en el Teatro Roma, de Avellaneda.

POR "LA ANTORCHA" DIARIO

A todos los compañeros panaderos que están de acuerdo con la iniciativa

De todos es conocido el propósito de los compañeros de "La Antorcha" de transformar en cotidiano el actual semanario. Es innecesario, entonces, explicar nuevamente la iniciativa.

Lo preciso, lo urgente, es la colaboración de muchos compañeros que trabajen intensamente en apoyo de la iniciativa para que lo que hoy es bella promesa y noble propósito sea, cuanto antes, una feliz realidad.

Para esto, cuantos apoyamos la iniciativa contraemos, por lo mismo, una responsabilidad — la de ahorrarnos porfiadamente la labor de abrir camino — tanto como la hemos contraído con estas ideas adquiridas que sustentamos, por cuanto contribuir a la aparición diaria de "La Antorcha" significa contribuir a la mayor y mejor difusión y penetración de nuestras ideas.

Respondiendo, pues, a esta responsabilidad por nuestros sentimientos y a objeto de cumplir en la mejor forma el propósito de allegar recursos para la rápida materialización de la iniciativa, los compañeros que firmamos hacemos un llamado a todos aquellos camaradas panaderos que quisiere alienta este mismo propósito nuestro, para que el próximo domingo 17, a las 9 de la mañana, concurran al local de Bm. Mitro 3270 a fin de coordinar ideas sobre la mejor manera de cooperar moral y materialmente para la más pronta aparición del cotidiano.

Munuel Ferreiro, Awreliano Lorenzo, Umberto Borodado, Marcelino Rodríguez, Vicente Acosta y Antonio Rodríguez

DE "TRIBUNA LIBERTARIA"

Este periódico de Santiago de Chile, órgano de los Centros de Estudios Sociales, al informar a sus lectores de la iniciativa de nuestro cotidiano, se ha expresado sobre

ella en forma elogiosa, lo que, unido al comentario igualmente entusiasta de otras publicaciones anarquistas de América, revivió la buena acogida que ha tenido nuestra iniciativa en el extranjero, acogida que ha de resolverse, que se está resolviendo ya, en un real apoyo.

Dice "Tribuna Libertaria": "Nosotros observamos con calorosas simpatías estas actividades por cuanto significan un gran esfuerzo que robustecerá el actual semanario. Es necesario, entonces, explicar nuevamente la iniciativa. La propaganda anarquista — y estas simpatías sabrán corresponder con un bien lograda obra, tan pronto como la cooperación de los compañeros nos permita disponer de los medios materiales para ello.

Obras Teatrales

- Las Viburas, Hijos del Pueblo, Magdalena y El Sombador (las cuatro obras en un tomo), por R. González Pacheco \$ 0.80
- Don Pedro Curuso, drama en 1 acto, por R. Bracco 0.30
- El León de Bronce, monólogo dramático, por I. Dicenta 0.30
- Al fondo... Al fondo... drama en 1 acto, por V. González de C. 0.30
- Fin de fiesta, drama en 1 acto, por Palmiro de Lida 0.30
- Para eso Pagal, boceto dramático, en 1 acto, por E. Pico 0.30
- Primero de Mayo, boceto dramático en 1 acto, por P. Gori 0.30
- El Gran Orfene Europeo, drama en 4 actos, por P. Quiroñis 0.50

Es conveniente, para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de la obra, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

EL PROCESO DE FUNES

El alegato de su defensor

El señor Agente Fiscal, con su dictamen, deriva este proceso hacia un proceso de ideas. Como lo llevo dicho hasta acá, creo haberlo probado; pero, de abrigarse todavía alguna duda a ese respecto, ella ha de desaparecer en el momento en que el señor Fiscal fundando su acusación, y para justificar la apropiación de la pena que hace, concluye pidiendo de relieve la "peligrosidad" del procesado, basándose, para ello, en que éste piensa en la legitimidad de la violencia.

Usando de franqueza, cabe sostener que el señor Fiscal no está del todo decepcionado. Aunque nuestro Código no admite los procesos de ideas — ni lo admite ningún Código de ningún país de moderna civilización — no puede negarse que tales procesos, más o menos veladamente, se realizan aquí y en todas partes. En el ánimo de los que desempeñan el delicado ministerio de aplicar justicia, pesan poderosamente en su vano sermoneo, por lo que las ideas del presunto delincuente que cae entre sus manos. Pesan dichas ideas en forma o bajo la apariencia de antecedentes. Qué otra cosa significa — si informo — que involucramiento pasan la Policía, sobre un proceso, a la consideración del Juez? Resiende todos los informes entregados por la Policía acerca de los numerosos antecedentes que al diario son dictados y los verá que indeciblemente dichos informes terminan expresando un concepto malo, aunque el procesado no haya sufrido nunca la más simple condena. (Que es lo que se nota en el informe sometido por la Policía sobre Funes). Basta que actúe en los movimientos de vanguardia de la clase trabajadora para que determine ese mal concepto. Y es de creer, aunque ello sea desagradable, que ese mal concepto, proveniente de las ideas que el procesado públicamente profesa, ejercer alguna influencia sobre el espíritu del encargado de administrar Justicia.

Hay más. El señor Agente Fiscal que redujo el proceso que se le sigue a Feres Millán, presenta un dictamen benigno, tan benigno, señor, que solicita para el procesado la pena de doce años de prisión. Esta benévola es un ligero paralelo. Para Pérez Millán doce años; para Funes diez. Si Funes hubiera logrado con el Dr. Carlés hacer lo que, roguosamente, pudo hacer con Wickson Millán — no hay la certeza, acaso, de que cualquier Fiscal habría llegado a solicitar el máximo de la pena? No aconsejaría, seguramente, su reducción perentoria o por lo menos, veladamente, como de prisión? Es que, repito, los órganos de la Justicia no pueden eludir la influencia de las ideas y, por mucho que lo nieguen, en procesos de esta índole, caen indefectiblemente en las prácticas que el Código permite de pronunciar ideas. Con unos no muestran magnánimos; con otros inencontrables, duros, desplazados. Y ello es porque atienden a los móviles ideológicos que inducen a los procesados. Y hay ideas que se proyectan simpatías en los fiscales y jueces, o ideas que suscitaban en ellos irreparable odio. Déjale ya que podría establecerse un paralelo entre los dos encausados. Sería un paralelo entre dos hombres de carácter totalmente distintos. Uno obra a la luz del día, con todo valor, impulsado por el vivo deseo de hacer justicia donde cree que no la hay; de castigar, en nombre de una clase, a quien incita a la persecución de trabajadores y a quien la Justicia deja suelta y en completa libertad de acción. El otro se esconde en las tinieblas de la noche, procede tenebrosamente, usando un arma que le dio la Nación para cegar y no para asesinar, y todo esto contra un hombre que está sometido a la Justicia y a quien ya la misma Justicia se encargaría de castigar. Sin embargo, la pena que se les solicita es extrema para el primero y bondadosa y blanda para el segundo.

Y ésta no es una condición típica de la Justicia nuestra, de la Justicia argentina. En esto, como en mucho más, es una institución de carácter internacional. La Justicia de Francia absuelve al asesino de un gran hombre, al que dio muerte a Jaurès. Matar a un hombre grande, de generosos ideales, parece que no fuera delito. La Justicia de Suiza se sienta emulada por el ejemplo y absuelve al asesino de Losowski; matar al representante de un Estado proletario es algo de ser delito, según se observaría.

Y ya que he citado a la Justicia francesa, déjame permitido hacer rápida referencia a un proceso reciente, que a mí modesto entender, guarda mucha analogía con el que se sigue a Funes. Por dar muerte a Platón, uno de los "leaders" de la "Action Française" (fácil me sería establecer puntos de contacto entre esta institución y la Liga Patriótica Argentina) se procesa a la anarquista germana Bertón. Ella confiesa el delito que se le imputa, no acusa a ningún otro, sólo se lamenta de no haber seguido hacer otro tanto con Daudet, que es a la Action Française lo que el Dr. Carlés es a la Liga Patriótica. Y la Justicia

COMITÉ PRO DIARIO

COMITÉ PRO DIARIO

GRAN PIC-NIC

EL DOMINGO 24 DE FEBRERO

en San Isidro

En la conocida Quinta "BALCARCE" hermosamente arbolada.

Habrà banda de música, buffet, bazar-rifa y demás

Entrada General \$ 0.30

De la estación del tren a vapor, que es el que deja mejor, hay que tomar la calle Río Bambú o retroceder por la vía hasta la entrada de la quinta.

